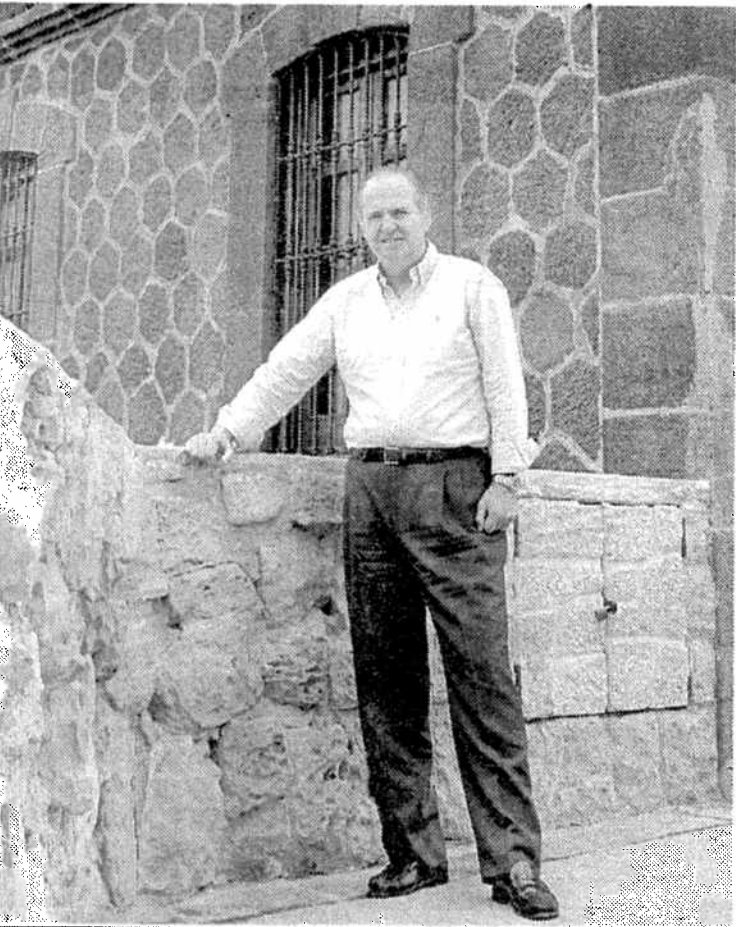




Vallés resalta la nueva imagen que tiene Melilla La Vieja.

Mercado Medieval estuve viendo el montaje y sobre las nueve de la tarde fue curioso ver a las vecinas sentadas en la puerta de sus casas de tertulia. Era una costumbre de los vecinos de Melilla, pero lo había vuelto a ver desde hace años. Los melillenses salían al fresco por la tarde y conversaban. Esto aún se hace aquí.

—¿Cuáles son los aspectos más difíciles de su trabajo?

—El trabajo es la lucha constante por la limpieza. No logramos concienciar todo lo que quisiéramos. Es una batalla que no hay que darla por vencida. Alguien dijo que Melilla es una ciudad muy ensuciada, pero a la vez es muy limpiada, si me permite la expresión. Todos los días perseveramos en la idea de que esto tiene que estar limpio. No existe permisividad con las pintadas en las fachadas, por ejemplo. Nuestra filosofía es que si pintan hoy en menos de tres días desaparece. Así logramos el aspecto que tiene Melilla La Vieja. La limpieza es diaria. Este sitio es especial y debe estar especialmente limpio. Es nuestro recibidor. El mejor lugar que se tenía una casa era el recibidor y éste es el nuestro. Si está en mal estado, la imagen que damos de la ciudad no es buena.

—¿Cuáles son los retos a los que se enfrenta tras estos diez años?

—Llega el momento en el que reto es la lucha cotidiana en la mejora de Melilla La Vieja y su conservación. Muchas veces el gran éxito de una medida es la lucha que se hace a diario. Me gusta que esta ciudad en general tuviera un reconocimiento patrimonial. Esta es otra de las batallas. Esto sería un objetivo y un colofón con el que me quedara tranquilo. Aunque uno de los retos que hay a corto plazo es la recuperación del IV recinto fortificado. Parece mentira pues hace diez años ni la parte habitada de Me-

lilla La Vieja estaba bien. Ahora ya estamos trabajando en el IV recinto y en la red de galerías subterráneas. Esta es una mina de oro porque tiene unas posibilidades turísticas impresionantes.

—¿Ha tenido la oportunidad de verlas?

—Las vi cuando no sabía ni lo que eran. Con doce años era el juego de todos los niños de Melilla, entrar en las minas. Cogíamos una vela y jugábamos al escondite. Aunque hace un año di una vuelta por 'la mina real'. Es una obra de ingeniería brillante, que estaba sólo al alcance de los ingenieros del imperio español de la época.

—¿Se sumará a las visitas de Melilla La Vieja?

—Los siete kilómetros o miles de varas castellanas, que era la medida de entonces, no se podrá visitar. Pero se hará algo parecido a como se visitan las catacumbas romanas. Se hará un recorrido de unos diez minutos para que la gente tenga una idea sobre qué era esta red de comunicación que unía el corazón de Melilla La Vieja, porque parte de la Capilla de Santiago, con los cuatro recintos de forma subterránea. Esto permitía hacer la movilidad del personal, la evacuación de heridos y el refuerzo de tropas sin que el enemigo lo pudiera ver.

—¿Ayudará a conseguir el sueño de que Melilla sea Patrimonio de la Humanidad?

—Todo ayuda. Es un valor más.

—Siempre que hay alguna visita de una institución o persona relevante a nivel político o cultural se le pide que apoye la candidatura de Melilla para ser ciudad Patrimonio de la Humanidad. ¿Esto suma puntos?

—Es otro sí. Es bueno que lleguemos a nivel internacional con el apoyo de catedráticos, embajadores o profesores de prestigio que dicen que esta

ciudad tiene el mérito suficiente para conseguir este título.

—¿La vinculación de los melillenses con su patrimonio se notó más cuando un grupo de vándalos cortaron el brazo a la estatua de Pedro de Estopiñán?

—Se vio la indignación de todos los melillenses. Todos sentimos lo mismo. Fue un acto vandálico de unos desalmados que no merecen nada más que el desprecio de los melillenses.

—¿Se dañó el orgullo de la ciudad?

—Fastidió. Como melillense me sentó mal. Pero también dije en aquel momento que hacía falta cortar muchos brazos para que a los melillenses nos puedan postrar o herir de forma real. Estamos desde hace muchos años aquí y porque los habitantes de la ciudad quisieron si nos remontamos a la historia de los alguaciles de Melilla. La adhesión de la ciudad a España no fue un acto bélico, sino un intercambio de tierras. Está demostrado científicamente.

—¿Se realizará algún acto especial cuando se coloque de nuevo la estatua de Estopiñán?

—Ahora estamos centrados en su restauración. La relevancia política no depende de la Fundación.

—¿Qué opina de que se quiera devolver el brazo robado de la estatua de Estopiñán?

—Hablar de eso es dar pábulo a unos que no merecen ni un segundo de nuestro tiempo.

—Entonces, cambiando de tercio, ¿cuál es su rincón favorito de Melilla La Vieja?

—El foso del Hornabeque. Es de una belleza única. Es una fortificación de su época de vanguardia de la escuela holandesa y la restauración es magnífica. Cuando entras desde la plaza de las Culturas por el túnel llegas a otro mundo. Has entrado en el siglo XVII o XVIII. Pasas de la modernidad a dos siglos atrás.

—¿El Pueblo alberga muchas más sorpresas?

—Las últimas nos las encontramos en la restauración de unas casas con un aspecto exterior pobrísimo. Al picar las fachadas aparecieron unas casas que pueden ser del XVIII, incluso se sospecha que una de ellas pueda ser del XVI. La teoría es que no quedó ninguna casa antigua tras los asedios del XVIII y que posteriormente, en la época de hambruna la madera de los edificios se utilizó para hacer los ranchos de la guarnición. Estamos estudiando estos dos ejemplos, aunque no es menos cierto que apareció la capilla de la Enramada, que estaba escondida en el museo de arte. Puede ser que aparezca algo más.

—¿Cómo definiría Melilla La Vieja?

—Es el origen de Melilla. El lugar de donde parte toda su historia.

—¿Es su tesoro?

—Hay más tesoros en la ciudad. No sólo las piedras lo son, sino también la ciudad extramuros del siglo XIX. El otro tesoro que tenemos son los melillenses. Ahora estamos en Ramadán, luego serán las fiestas de la comunidad hindú y más tarde las de la comunidad sefardita. Si las piedras son importantes, más lo son las personas que las habitan y que conviven en ellas.

Narrativa Ensayo
Teatro Poesía
Cómics
Cámaras lomográficas
Moleskine

La librería

C/ General O'Donnell 10 • bajo • Telf 952 680 280 • lalibreria.melilla@gmail.com

XXII CURSOS INTERNACIONALES DE VERANO "CIUDAD DE MELILLA"

DEL 15 AL 19 DE JULIO

Prensa y Política en España.
La contribución del periodismo a la formación de la opinión pública.
D. Juan Cano Bueso,
Presidente del Consejo Consultivo de Andalucía,
D. Blas J. Imbroda Ortiz,
Decano del Ilustre Colegio de Abogados de Melilla,
Francisco J. Calderón Gallardo,
Presidente de la Asociación de la Prensa de Melilla.

Importe matrícula curso: 50 €, se entregará el correspondiente diploma.

Asistencia libre con entrega de certificado de asistencia.

Logo of the University of Melilla and the City of Melilla.

manuel carrasco en concierto

20 JULIO 2013 | 22:00H
AUDITORIUM CARVAJAL MELILLA
VENTA DE ENTRADAS EN "TE ODO"
PRECIO: 12 EUROS

Logos of GTS and JET.